

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 21, 28-32

**1. Contexto: El rechazo de Israel.** Las tres parábolas de Mt 21,28 - 22,14 muestran el rechazo de Israel a la Buena Noticia de Jesús. La parábola de hoy de los dos hijos sólo aparece en Mateo. Describe una escena familiar: al pedido del padre, un hijo responde no quiero, pero luego reflexiona, se arrepiente y cumple; al otro le falta valor para decir "no" y acepta una orden que en su interior no piensa cumplir. En el contexto de las polémicas que empezaron con la pregunta de los sumos sacerdotes y los escribas sobre la autoridad de Jesús (21,23-27), los dos hijos representan a dos grupos bien definidos: por un lado, los judíos piadosos, que dicen y no hacen, como lo aclara el reproche que Jesús dirige más tarde a los escribas y fariseos (23,3); por el otro, los publicanos y prostitutas, que por su fe en Jesús estaban más cerca del Reino de Dios. Los judíos, que honran a Dios con los labios pero su corazón están lejos de él (15, 8), serán desplazados por un pueblo que produce fruto a su debido tiempo (21,41). El vs. 32 no pertenecía originariamente a la parábola, pero se une naturalmente a ella en razón de su contenido y establece una relación entre Jesús y Juan el Bautista para hacer ver que la situación de rechazo al mensaje y a la conversión no es nueva, se había dado ya también con Juan. En la comunidad de Mateo esta comparación explicaba el rechazo de los líderes religiosos de Israel y la acogida del evangelio por parte de los paganos.

**2. El camino de justicia:** Jesús se halla en Jerusalén, su tiempo se acorta. El rechazo a su mensaje se hace cada vez mayor. La parábola de hoy es simple y nos cuestiona. Antes de hacer su comparación el Señor pide la opinión de sus oyentes, ellos mismos decidirán: "*Qué les parece*" (21,28). El relato es sobrio, no se dan las razones de los dos comportamientos, simplemente se les describe. Pese a su reserva inicial, el primer personaje cumple con la voluntad del Padre (vs.29). Sus palabras dijeron no, pero su gesto termina diciendo sí. El segundo, en cambio, es un mentiroso: acepta en teoría lo que le dice su Padre, pero lo niega en la práctica (vs.30). Es un incoherente. El seguimiento de Jesús se juega en nuestra práctica, ella decide el destino ante Dios. El hacer es más importante que el decir. La pregunta de Jesús no deja lugar a escapatoria y exige discernimiento: "¿Cuál de los dos hizo la voluntad del Padre?" (vs.31). Los que escuchan a Jesús se saben cuestionados, interrogados. ¿Con cuál de los dos nos identifican nosotros(as)? ¿Cuál creen que es el camino de justicia? Lo que está en juego es algo muy profundo y permanente en la vida del creyente: hacer la voluntad de Dios.

**3. "...las prostitutas y los publicanos les preceden en el Reino de Dios":** Usando como clave la respuesta dada por los mismos sacerdotes y ancianos, Jesús aplica la parábola a sus oyentes para hacerles ver su pecado frente al mensaje de Juan Bautista y frente a él. La respuesta que dieron es su misma sentencia de condena. Ellos, los sacerdotes y ancianos, son aquéllos, que inicialmente habían dicho sí al padre, pero no habían hecho lo que el padre quería, porque no quisieron aceptar el mensaje de Juan Bautista, no querían creer que Juan Bautista venía de parte de Dios. Sin embargo, los publicanos y las prostitutas son aquéllos, que inicialmente, habían dicho no al padre y que luego habían terminado por hacer la voluntad del padre, porque habían recibido y aceptado el mensaje de Juan Bautista, como proveniente de Dios. Así, por medio de la parábola, Jesús lo cambia todo: aquéllos que eran considerados desobedientes de la ley y condenados por esto, eran en verdad los que habían obedecido a Dios e intentaban recorrer el camino de la justicia, mientras los que se consideraban obedientes a la ley de Dios, eran en verdad los que desobedecían a Dios. Esto significa que para Jesús la capacidad de reconocer la presencia activa de Dios no estaba en los sacerdotes y en los jefes, sino en las personas consideradas como pecadores e impuros y, por ello, despreciadas.

**4. El "arrepentimiento" de los publicanos y prostitutas se convierte en modelo:** El actuar "justo" de aquellos que antes se han portado de manera equivocada, debería atraer a la conversión a aquellos que se consideran buenos, pero no sucede así. En fin, una primera respuesta equivocada no es una decisión definitiva. Es posible el cambio. La vida se puede enderezar por medio de la conversión y la escucha y la puesta en práctica del querer del corazón del Padre.